

ENTREVISTA CON ANTONI SOY, SECRETARI D'INDÚSTRIA I EMPRESA DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA

“Para que haya innovación tiene que haber industria”

La industria es el sector central de la economía catalana

A pesar de que la industria catalana ha sido en su historia eminentemente manufacturera, la actualidad y el mayor flujo de intercambio entre países ha obligado a crear una “nueva industria”, como ha sido bautizada. Para ello, la creación de empresas medianas y multinacionales es un requisito casi indispensable para ser competitivos. Así se expresa el Secretari de industria i Empresa de la Generalitat de Catalunya, Antoni Soy, en esta entrevista.

CUANDO SE DICE que Catalunya, para ser competitiva, debe potenciar ciertos sectores, pocas veces se habla de Industria. ¿Por qué?

Para que Catalunya sea un país competitivo debe ser industrial; ha sido, es y ha de continuar siéndolo, no hay otro método. La “nueva industria” es el sector más importante de Catalunya. Hemos hecho un estudio en que este sector representa más del 55% de los ocupados en Catalunya y casi el 60% del valor añadido, con lo cual, es sin duda el más importante, es el sector central de la economía catalana, como lo fue en el pasado, y, si queremos ser competitivos tendremos que seguir siéndolo en el futuro.

-Existe la tendencia a relacionar I+D con sectores como la biotecnología, la sanidad o directamente todo lo relacionado con las nuevas tecnologías, pero sin duda sin innovación la industria no podría desarrollarse. ¿Cree que falta potenciar esta analogía?

Sin duda, es una de las actuaciones que hay que llevar a cabo: mantener y desarrollar la nueva industria, la de hoy, y para ello es necesario innovar; no sólo desde el punto de vista tecnológico, que es importante, sino también desde el punto de vista no tecnológico. Para que haya innovación tiene que haber industria, en su sentido moderno. Son importantes también la internacionalización, la capacidad de las empresas de convertirse en multinacionales competitivas a nivel internacional, o bien la cooperación entre empresas, que en Catalunya son pequeñas y medianas; lograr mayor dimensión, sea porque se capitalicen, sea porque se alíen con otras empresas mediante clústeres, o con otras fórmulas en forma de red. Podríamos citar otros ejemplos, como el fomento de la Formación Profesional, la financiación, etc.

-El indicador del clima industrial (ICI) en Catalunya marcaba un descenso ni más ni menos que del 21,1% en 2008 respecto al año anterior. ¿Qué previsiones existen para el 2009?

Los últimos datos que tenemos nos permiten afirmar que desde hace unos meses la situación ha empezado a cambiar y que es probable que lo peor de la crisis industrial haya quedado atrás. El indicador de clima industrial lleva unos meses mejorando, eso sí, manteniéndose todavía muy por debajo de su tendencia a largo plazo.



-¿Cuáles son los subsectores industriales más fuertes y cuáles cree que se debería potenciar?

La industria catalana no tiene ningún sector industrial que represente más del 15% del total. No hay duda, sin embargo, de que hay algunos sectores que son especialmente importantes, como el químico, el farmacéutico y de tecnologías médicas; todos los sectores relacionados con el metal; el del “agrofood”, la industria agroalimentaria, e incluso todavía sigue siendo muy importante el sector textil. No hay sectores “buenos” que tengamos que potenciar, ni “malos” que debamos abandonar, sino que son empresas que tienen estrategias empresariales acertadas y otras que no tienen lo necesario

para ser productivas y competitivas en estos momentos.

-¿Qué cree que falta para que Catalunya goce del nivel de exportación de productos industriales que sí encontramos en otros países como Alemania o Italia?

Los elementos fundamentales para lograrlo es ser capaces de tener una masa crítica de empresas exportadoras, si puede ser de multinacionales o medianas empresas con músculo financiero, que es lo que pasa en otros países como algunas regiones alemanas, Suiza o el norte de Italia. Hay que potenciar las alianzas entre empresas, la cooperación y la capitalización para lograr este tipo de empresas de tamaño mediano y de carácter exportador.

Formación, competitividad y otros ingredientes



JOAN VALLVÉ,
Decano del Col·legi d'Enginyers Industrials de Catalunya

Industria, formación, competitividad, valor añadido son algunos de los elementos del cóctel para hacer funcionar la economía de un país. Catalunya es un país industrial y para continuar ocupando el lugar que tiene es necesario seguir apostando por todos aquellos factores que garantizan su competitividad. Desde nuestras instituciones ya hace tiempo que nos hemos comprometido a impulsar de manera directa iniciativas que apoyan estas líneas.

Programas como “Enginova”, que da impulso a los emprendedores, o la tarea en temas de formación continua que se lleva a cabo desde nuestro departamento de formación, van en la línea de apoyo al desarrollo de nuestro país.

Queda apenas un mes para que presentemos el Observatori de la Competitivi-

tat, un estudio que a partir de diversos factores analiza la competitividad de las empresas catalanas. Este año es la segunda edición, que se presentará el próximo 19 de noviembre.

El Observatori de la Competitivitat ha dedicado un apartado importante a analizar la formación. Entendemos que la formación es un pilar básico en una sociedad globalizada y más con las nuevas economías emergentes que reafirman la necesidad de hacer una apuesta clara en temas de formación, clave de la innovación y del valor añadido en todo proceso industrial. Es necesaria, pues, una excelencia en formación para poder hacer frente a nuestros retos. Es necesario, pues, entender la formación como una herramienta de competitividad para nuestro tejido productivo, una herramienta que convierta el conocimiento en un valor añadido de nuestras industrias.

Es necesario, en definitiva, un proceso de transformación en el terreno de la formación, apostar por ésta como una garantía de futuro y es necesario hacerlo desde

SUMANDO ESFUERZOS

El Departament de Innovació, Universitats i Empreses se ha unido a diferentes instituciones, como Foment del Treball o la Cambra de Comerç de Barcelona, para concienciar a la ciudadanía sobre la importancia de tener una industria potente. “Estamos plenamente convencidos de que la industria, entendida en ese sentido moderno, es el elemento fundamental para crear riqueza y puestos de trabajo estables, para ser más competitivos”, comenta Antoni Soy. De ahí surgió la iniciativa de colaboración con Fomento y la Cámara de Comercio. De entre las actuaciones, múltiples actos en el territorio con empresarios para explicarles en un debate abierto la importancia de la industria y sobre cómo hay que defenderla y desarrollarla. Lo primero que se realizó fue el estudio sobre la nueva industria que es el núcleo de la economía en Catalunya. “Todas nuestras actuaciones de política industrial están dirigidas a mantener y a potenciar la nueva industria; de esta forma, antes del verano aprobamos una ley de política industrial que reconoce todos estos aspectos, y estamos a punto de presentar a aprobación, tal como prevé la Ley, un plan de política industrial, cuyo principal objetivo es mantener, potenciar y desarrollar nuestra industria”, concluye Soy.

-¿En qué medida puede colaborar el potenciar la industria para salir de la crisis?

Difícilmente saldremos de esta crisis sin la industria entendida en la manera en la que la hemos estado explicando: sin la “nueva industria”; esto es, mantener por un lado la industria tradicional y hacer crecer la nueva industria. Buscar, en definitiva, una economía más productiva, más capaz de crear riqueza, más exportadora y más competitiva. |

el origen. La nueva ley de educación ya va en esta línea y tiene como objetivos principales los hitos de la equidad y la excelencia del sistema educativo de Catalunya.

Tenemos todos los elementos necesarios para ganar esta partida, sólo hay que tener conciencia del papel decisivo que juega la educación, en los términos más amplios: en casa, en las escuelas, en los institutos, en la universidad y en la formación profesional; en resumen, una tarea compartida por todos. Es necesario situarnos en esta materia al mismo nivel que otros países europeos donde el fracaso escolar no es ni de lejos tan elevado como aquí. Superarlo es trabajo de todos.

La educación y la formación es nuestra clave de futuro, un futuro prometedor si sabemos mover bien nuestras piezas.

Iniciativas como las que llevamos a cabo a través de Indústria XXI son las que ayudan a impulsar nuestro territorio, nuestra industria: un motor para nuestra economía. |

L'Observatori de la Competitivitat ha dedicado un apartado importante a analizar la formación.